

---

DOMINGO, Inés, FIORE, Danae y MAY, Sally K. (eds.), *Archaeologies of Art. Time, Place and Identity*, One World Archaeology Series 55, Walnut Creek, CA, Left Coast Press, 2008, 279 p., ISBN: 978-1-59874-264-0.

---

El libro tiene su origen en una sesión del World Archaeological Congress celebrada en Washington en el año 2003 con el título de «Art and Social Identity». Tal y como las autoras de la edición señalan, el libro reúne un total de once trabajos, que amplían considerablemente los contenidos de esa reunión, incorporando contribuciones de autores que no participaron en la misma. El planteamiento del volumen queda perfectamente definido en el primer capítulo, a cargo precisamente de sus tres editoras, al incorporar en el título el ámbito al que van referidos los restantes capítulos: el arte rupestre, el arte mueble y el arte corporal.

El punto de partida es la consideración de que la expresión artística visual codifica varios niveles de información sobre la identidad de los artistas y el contexto sociocultural al que corresponde. Y aunque el significado del arte prehistórico pueda ser inaccesible, el análisis detallado de los motivos permite situarlos en los contextos cultural, espacial y temporal a los que pertenecieron. Como resultado de este punto de partida, a lo largo de los diferentes capítulos se observan contribuciones que afianzan su análisis en los datos arqueológicos y en los etnoarqueológicos, incluyendo el arte aborigen australiano contemporáneo y el arte corporal, en este caso centrado en la pintura corporal de los grupos de la Tierra del Fuego. Los límites del planteamiento etnográfico se enuncian con claridad en el capítulo firmado por Domingo Sanz, Fiore y May, a modo de introducción, reflexión y puesta al día de los posibles enfoques arqueológicos sobre el arte y la identidad social: se trata de una vía con la que indagar las correlaciones materiales entre la creación y la exhibición de las artes visuales y como una forma de contrastar los métodos arqueológicos empleados para el estudio de estas expresiones gráficas; especialmente, al permitir tomar conciencia del alcance y las limitaciones del conocimiento arqueológico en esta materia. Constituyen las reflexiones más sustanciales de este capítulo la aproximación ética a la valoración del tiempo, la consideración de que la construcción de la identidad social varía en relación con el marco temporal e influye en la percepción del espacio, o la idea de que el espacio constituye parte de la propia identidad social y de que el estilo, tanto en su aspecto formal como en el procedimiento tecnológico de ejecución, informa sobre la identidad, así como la valoración de las dos vías en las que se puede profundizar en la caracterización de la identidad en el registro arqueológico, a través de la indagación sobre las variables consideradas significativas a tal fin (la forma, la técnica, los materiales, los patrones de composición o la distribución espacial en el espacio decorado o el territorio, entre otras) o a través de las implicaciones empíricas relacionadas con su visibilidad en la cultura material. Dos enfoques en los que la influencia de las diferentes tradiciones académicas dejan sentir todo su peso.

Partiendo de estos aspectos, es fácil entender la diversidad de puntos de vista, ámbitos geográficos y/o culturales y cronologías en las que se detienen los restantes capítulos del libro. Seis se centran en el estudio arqueológico y cuatro, en el etnoarqueológico, pero

contemplando muy diferentes espacios geográficos: América (Puerto Rico, Guatemala y la Argentina), Europa (la península Ibérica), África (Namibia) y Australia.

Es lo común en buena parte de las monografías que en los últimos años han tomado como tema central enfoques relacionados con el paisaje, el territorio o el estilo (entre otros, Conkey y Hastorf, 1990; Carr y Neitzel, 1995; Chippindale y Taçon, 1998, y Nash y Chippindale, 2002). La multitud de periodos y regiones objeto de estudio y la amplitud de la cronología a la que se refieren constituyen un lugar común en estas aproximaciones a los enfoques «no tipológicos o de seriación» del arte prehistórico, a los que podríamos añadir también los de carácter «no regional».

Un repaso de los principales capítulos y temas abordados en esta monografía permite precisar el alcance de esta situación, en la que el tiempo constituye, probablemente, el factor menos analizado; al menos entendido en su dimensión amplia, de largo alcance, pues la mayoría de los trabajos remiten a cronologías cortas, fenómenos gráficos sincrónicos o procesos cuya evaluación temporal, en sí misma, resulta difícil de establecer. La identidad, constituye, por el contrario, el tema más recurrente y tratado, ya sea desde la perspectiva antropológica, partiendo de la observación directa de los grupos analizados, ya arqueológica, indagando sobre las estrategias necesarias para una adecuada valoración de los contextos de producción y uso de las diversas expresiones artísticas.

T. Lenssen-Erz se enfrenta directamente con la relación existente entre la percepción del espacio y la distribución de distintas categorías de conjuntos con pinturas en la zona montañosa de Brandberg/Daureb (Namibia). A partir de una categorización en diferentes clases de yacimientos, atendiendo a la cuantificación y temática de las grafías, las evidencias de ocupación y su localización, formula la idea de que el arte configura el territorio, formando parte de una estrategia diseñada para paliar, mediante el ritual colectivo, los conflictos sociales que pueden desencadenar las episódicas crisis del ecosistema en el que se sitúan estas manifestaciones. En este caso, la atención se dirige a la relación espacio e identidad.

P. G. Roe y M. H. Hayward centran su capítulo en la etnicidad, en una interesante reflexión sobre el valor de los petroglifos e imágenes pintadas en el Puerto Rico prehispánico y su apropiación por parte de la población actual, en busca de una identificación, por oposición a la influencia estadounidense, con unas grafías que corresponden a unas sociedades de las que están desvinculadas.

F. Gallardo y P. de Souza analizan la relación entre las identidades sociales, los modos de producción y el arte rupestre del periodo Formativo inicial en el desierto de Atacama, al norte de Chile. El análisis pormenoriza las características de los dos estilos que coexisten en la zona, el Confluencia y el Taira Tulán, y analiza sus diferencias en relación con los dos modos de producción que se registran en la zona en la etapa de tránsito a la domesticación de las llamas y su utilización para el transporte y el comercio a larga distancia, y la pervivencia de la actividad cazadora sobre los camélidos. El tamaño, las características técnicas de las ejecuciones y el tipo de composiciones, así como su enclave y visibilidad, son aspectos que, en su opinión, enlazan con la organización social y la función ideológica del arte rupestre, un vehículo de construcción y modificación del paisaje.

I. Domingo se centra directamente en la importancia de las variaciones estilísticas de las representaciones humanas del arte levantino para definir la identidad, y con ello proponer unas variaciones significativas de cambios en los sistemas sociales de sus autores. El capítulo profundiza en la caracterización tipológica de la figura humana, atendiendo fundamentalmente a las proporciones, la técnica de ejecución, el modelado anatómico, los detalles ornamentales y el armamento representado, los patrones compositivos en los que intervienen los seis tipos que se identifican en Valltorta-Gassulla, y las variaciones temáticas que traducen las actitudes y las escenas en las que se integran. Frente a los planteamientos analíticos unitarios con los que frecuentemente se ha valorado el estilo del arte levantino, la autora reivindica y demuestra la potencia de un estudio que profundice en la dicotomía tradición-cambio, en su potencialidad para indagar sobre las identidades y los contextos sociales y económicos a los que los diferentes tipos pueden ir referidos.

E. J. Robinson, mediante el estudio de la iconografía documentada en la Casa de las Golondrinas, en el área de Kaqchikel, estudia los mecanismos utilizados por las elites del Postclásico tardío y el periodo colonial para establecer su identidad y sancionar el valor estratégico de la zona. En la periferia de su territorio y como lugar desde el que monopolizar el paso hacia las zonas costeras, tanto los hallazgos arqueológicos de esta zona, significativos de los rituales allí llevados a cabo, como la temática de los motivos documentados facilitan una lectura étnica y ritual del paisaje, en el sentido que les atribuyen Anschuetz *et al.* (2001).

La larga vigencia de la decoración parietal de los bloques grabados del Valle do Cõa es aprovechada por L. Luís y M. García para valorar hasta qué punto el arte rupestre nos informa sobre la identidad social. En este caso, la atención se dirige hacia la diferente percepción que del arte rupestre tienen dos grupos sociales que han vivido y grabado en el mismo espacio, utilizando las mismas superficies y similares técnicas de grabado: los grupos del Paleolítico superior y algún artista de la edad contemporánea, con un ejemplo concreto de autor reconocido y entrevistado en relación con sus intenciones. Frente al valor social del arte paleolítico, como mecanismo reproductor o constructor de la identidad, fruto posiblemente del papel desempeñado por la zona como lugar de agregación, el arte del siglo xx es concebido en términos de identidad personal, desprovisto de significación social, sin relación alguna con la identidad de los grupos a los que pertenecen sus autores, si bien el hecho de que algunos motivos religiosos estén presentes en estas producciones parece entrar en contradicción con esta propuesta, ya que se trata de temas que remiten a símbolos religiosos cuyo carácter no es estrictamente individual.

S. K. May, a través del análisis temático de la producción artística realizada sobre corteza y papel en el Injalak Arts and Crafts Center de Kunbarlanja (Arnhem Land, Australia), valora cómo la comunidad aborigen de esta región construye y renegocia las identidades individuales y de grupo, uniendo la transmisión cultural con la identidad personal. Son aspectos relevantes de este capítulo, construido desde el conocimiento detenido de la producción llevada a cabo en ese centro durante varios años, la valoración de la importancia de la enseñanza en el proceso de acercamiento a los protocolos que presiden las repre-

sentaciones y los distintos significados que encierran determinados temas, dependiendo del nivel de iniciación de los miembros del grupo que los interpretan. De igual manera, el análisis permite valorar la influencia que tienen en la temática aspectos tales como el proceso de enseñanza, el clan al que pertenece el autor de la obra, su edad, el talante personal o la naturaleza del lienzo.

Los hallazgos efectuados a partir del año 2003 en el Wollemi National Park, concretamente el singular conjunto pintado y grabado de Eagle's Reach, en Blue Mountains, permiten a P. S. C. Taçon, M. Kelleher, G. King y W. Brennan valorar el papel y la significación que para las sociedades aborígenes del pasado y de la actualidad tuvieron y tienen estos conjuntos rupestres. Los 206 motivos documentados en Eagle's Reach presentan una considerable variedad temática, con representaciones de pájaros, particularmente numerosos y con diversas especies, mamíferos, reptiles y algunos seres compuestos, en los que se combinan rasgos animales y humanos, lo que permite considerarlos, por tanto, como «seres ancestrales», además de las habituales impresiones en negativo de manos y diversos objetos. Las superposiciones permiten establecer una secuencia de hasta doce fases decorativas, que comparadas con la de Mangrove Creek sugieren una importante amplitud cronológica. La rareza de un conjunto de estas características en el marco regional en el que se inscribe sugiere el papel desempeñado por el lugar como punto de encuentro, de valor ritual, para las comunidades que a lo largo de las distintas fases decorativas atravesaron el Wollemi. Partiendo de estos datos, los autores dan cuenta también en su trabajo de la importancia que, desde el primer momento, estos hallazgos han tenido para las comunidades indígenas de la región, e incluso de otros ámbitos de Australia. No en vano, la temática identificada en el arte rupestre tiene una especial significación para los ritos de iniciación relacionados con la ceremonia del Burbung, especialmente vinculada con un conocimiento espiritual de los sistemas de parentesco. La importancia que estos hallazgos están teniendo para la construcción de la identidad social de los grupos aborígenes de la región constituye, de nuevo, un ejemplo de la profunda relación que en Australia existe entre el arte rupestre del pasado y la identidad de las comunidades aborígenes del presente. Una relación articulada en este caso a través de la participación de las comunidades aborígenes en la prospección y estudio de los conjuntos descubiertos, y en su apropiación desde un principio de tradición cultural que se ve a sí misma continuista en sus creencias.

El análisis de la producción artística realizada a lo largo de algo más de un año por diferentes artistas de una comunidad barunga del norte de Australia, permite a C. Smith valorar los componentes *panache* (de afirmación personal) y *protocol* (de carácter protocolario) en la expresión artística de este grupo, en el sentido otorgado a estos conceptos estilísticos por Macdonald (1990); dos conceptos en cierto modo parecidos a los de estilo asertivo y emblemático, tal y como los definiera con anterioridad Wiessner (1983). El estudio da cuenta de cómo el contexto de producción y el tipo de público al que van dirigidos influyen en estas dos acepciones. Partiendo de una definición morfológica del estilo, en la que intervienen como atributos los materiales empleados como soporte, los medios, las técnicas, los modos de ejecución, las dimensiones, los colores, las relaciones entre los elemen-

tos, las calidades y los motivos, y mediante un enfoque de carácter antropológico, en el que se analizan distintas artes visuales —*didgeridoos*, cortezas pintadas, lienzos, arte corporal, cestería y *lorrkons*—, de las que se conocen los contextos de producción y las significaciones atribuidas a los mismos en relación con las posibles audiencias a los que van dirigidos, aborda directamente en este trabajo el hecho de que unos mismos atributos estilísticos tengan la capacidad de comunicar distintos tipos de información de manera simultánea, dependiendo de la posición histórica y política del receptor —o intérprete— de las obras. Los *lorrkons*, cuyas dimensiones en la comunidad que se estudia dependen del uso al que estén destinados y, por lo mismo, de si su audiencia es aborigen o no, centran una parte del análisis, precisamente por el carácter normativo que determinadas producciones rituales, en este caso funerarias, tienen para los barunga y su estrecho vínculo con el componente protocolario del estilo, así como por el hecho de que estas normas sean ignoradas por un artista local, atendiendo a criterios que se sustentan en que esas mismas normas no rigen para otros grupos aborígenes australianos, en un claro ejemplo de capacidad de renegociación y transformación de la identidad social a través de la producción artística individual. Concluye este trabajo con una de las cuestiones que pueden resultar de mayor interés para la arqueología, la capacidad de establecer, a través de los métodos de análisis y los sistemas de clasificación, la relación existente entre las dinámicas de creación y percepción de los objetos artísticos.

La documentación escrita y fotográfica existente sobre las circunstancias rituales y la variedad de formas de la pintura corporal de dos grupos fueguinos, los selk'nam y los yámana, permiten a D. Fiore abordar el papel desempeñado por esta práctica en la construcción de sus respectivas identidades sociales, estableciendo algunos matices y sugerencias de interés. Las diferencias parecen provenir de sus actividades económicas y su repercusión en el orden social, tal y como avalan no sólo los relatos, sino los datos arqueológicos. Los selk'nam fueron cazadores-recolectores terrestres, ubicados en el norte de las islas de la Tierra del Fuego, con una economía muy centrada en la caza del guanaco y una sociedad fuertemente dividida en términos de género, con un claro poder ejercido por los hombres en la actividad cotidiana y en la ceremonial, mientras que los yámana ocupaban la parte meridional de las islas, su economía se centraba en la caza del león marino, la pesca y el marisqueo, y su sistema social resultaba comparativamente más igualitario, en parte debido al importante papel desempeñado por las mujeres en la conducción de las embarcaciones mientras los hombres se encargaban del arponeado de sus presas. En las dos sociedades, perfectamente diferenciadas por su lengua y ropajes, la pintura corporal se vincula a los ritos de iniciación, en sus respectivas ceremonias *hain* y *kina*, con algunas diferencias en el grado de aculturación, la intensidad religiosa ceremonial y la capacidad comunicativa de las distintas pinturas sobre el mundo de los espíritus, según deduce Fiore del análisis de la documentación de unas ceremonias celebradas a principios del siglo xx. Todo ello sin dejar de lado el papel que la pintura corporal desempeña también en otros órdenes de la identidad social de ambos grupos: la de género, la de edad, la familiar y la mitológica, o incluso en la escala intersocial, como elemento de identidad frente a los «otros».

Se trata, en definitiva, de un libro con importantes reflexiones de orden teórico y metodológico y un conjunto suficientemente variado de casos estudiados, referidos a distintos espacios y cronologías, para facilitar adecuadas estrategias de análisis del papel desempeñado por las manifestaciones artísticas en la construcción de la identidad social de los grupos prehistóricos que las realizaron.

Valentín Villaverde

## Bibliografía

ANSCHUETZ, K.R., WILSHUSEN, R. y SCHEICK, C., 2001, An archaeology of landscapes: Perspectives and directions, *Journal of Archaeological Research* 9 (2), 157-211.

CARR, C. y NEITZEL, E. (eds.), 1995, *Style, Society and Person. Archaeological and Ethnological Perspectives*, Plenum Press.

CONKEY, M. y HASTORF, C. (eds.), 1990, *The Uses of Style in Archaeology*, Cambridge University Press, Cambridge.

CHIPPINDALE, C. y TAÇON, P.S.C. (eds.), 1998, *The Archaeology of Rock-Art*, Cambridge University Press, Cambridge.

MACDONAL, W., 1990, Investigating style: An explanatory analysis of some Plains burials, en M. CONKEY y C. HASTORF (eds.), *The Uses of Style in Archaeology*, Cambridge University Press, Cambridge, 52-60.

NASH, G. y CHIPPINDALE, C. (eds.), 2001, *European Landscapes of Rock-Art*, Routledge, Londres.

WIESSNER, P., 1990, Is there a unit of style?, en M. CONKEY y C. HASTORF (eds.), *The Uses of Style in Archaeology*, Cambridge University Press, Cambridge, 105-112.

---

**NIETO, Xavier y SANTOS, Marta**, *El vaixell grec arcaic de Cala Sant Vicenç*, Monografies del CASC, 7, Museu d'Arqueologia de Catalunya, Barcelona, 2009, 469 p., 406 figs., ISBN: 978-84-393-7651-4.

---

Por sí sólo el hallazgo y excavación de un barco griego tardoarcaico en la costa norte de Mallorca ya constituiría una singularidad arqueológica digna de comentario; si además la aventura se materializa, como es el caso, en un excelente libro monográfico, el suceso se convierte en una fuente histórica de primer orden, que reporta un notorio avance en la comprensión del comercio empórico focéo occidental. Aunque se disponían de algunos trabajos preliminares, la presente obra culmina los esfuerzos de Xavier Nieto y Marta Santos, autores principales, pero también de treinta y cinco colaboradores que firman estudios especializados —tipológicos, epigráficos y analíticos— de muy variada metodología y exten-